

THOMAS PIKETTY PARA MÉXICO

*Miguel del Castillo**

RESUMEN: Se analizan las principales ideas del libro *El capital en el siglo XXI* de Thomas Piketty: las fuerzas que inciden en la desigualdad de la riqueza y el ingreso; la primera ley del capitalismo y el aumento en la proporción del capital en la economía; la segunda ley del capitalismo y el aumento en la proporción de riqueza respecto al ingreso nacional; la desigualdad en los ingresos del trabajo y del capital; el cambio en la composición de la riqueza y las recomendaciones del autor para salvar la globalización y el sistema de mercado de los problemas sociales y políticos que la inequidad ha producido. Se confrontan estas ideas con México. Se concluye que el libro de Piketty puede ayudar a diseñar un mejor futuro para México, siempre y cuando nos atrevamos a pensar diferente.



ABSTRACT: In this article, we will analyze the main ideas from Thomas Piketty's book, *Capital in the Twenty-First Century*. They consist of the following: the elements causing inequality in wealth and income, the first law of capitalism and the increase of the proportion of capital in the economy, the second law of capitalism and the increase in the proportion of wealth with respect to national income, the inequalities in the division of income of labor and capital, and the changing forms of wealth. Moreover, the author gives recommendations to save both globalization and the market economy from the social and political problems brought on by inequality. All these ideas are contrasted with the Mexican economy and it is concluded that Piketty's contributions are helpful to devise a better future for our country, as long as we dare to think differently.

PALABRAS CLAVE: Thomas Piketty, riqueza, desigualdad, cuentas nacionales, coeficiente de Gini, globalización.

KEY WORDS: Thomas Piketty, wealth, inequality, national accounts, Gini coefficient, globalization.

* Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM.

RECEPCIÓN: 23 de junio de 2014.
APROBACIÓN: 4 de julio de 2014.

THOMAS PIKETTY PARA MÉXICO

Introducción

El libro de Thomas Piketty, *El capital en el siglo XXI*,¹ merece una lectura cuidadosa. Los malos entendidos en torno al autor se deben, a mi manera de ver, a lecturas parciales, así como a la proliferación de reseñas elaboradas con base en otras reseñas;² por ejemplo, afirmar que Piketty es el “moderno Marx”.³ Una lectura completa su libro demuestra que Piketty está lejos de serlo. El propio autor confiesa, en las primeras páginas del libro, formar parte de una generación que no siente nostalgia por la Unión Soviética y que ha sido vacunada contra la retórica anti-capitalista. Y agrega: “No tengo ningún interés en la denuncia de la desigualdad o el capitalismo en sí, sobre todo porque las desigualdades sociales no son en sí mismas un problema, siempre y cuando estén justificadas, es decir, ‘fundadas sólo en la utilidad común’”.⁴

37

¹ Thomas Piketty, *Capital in the Twenty-First Century*, 2014, Cambridge (MA), Harvard University Press, The Belknap Press, traducción del francés al inglés de Arthur Goldhammer.

² Cfr. Jorge Castañeda, “El impuesto de Piketty”, *Reforma*, jueves 29 de mayo del 2014. En este artículo Jorge Castañeda, increíblemente, comienza afirmando “No he leído aún el libro de Thomas Piketty...”.

³ Cfr. “A modern Marx” y “Bigger than Marx” en revista *The Economist*, 3 de mayo del 2014, p. 13, 14 y 67.

⁴ *Ibidem*, p. 31. La cita en inglés dice: “I have no interest in denouncing inequality or capitalism per se, especially since social inequalities are not in themselves a problem as long as they are justified, that is, ‘founded only upon common utility’”.

Y más delante, en el capítulo uno, afirma: “Para que quede claro, mi propósito aquí no es defender la causa de los trabajadores contra los propietarios, sino tener una visión de la realidad lo más clara posible”.⁵ Frases que difícilmente pronunciaría un marxista.

En una entrevista realizada por Isaac Chotiner, director ejecutivo de la revista *New Republic*, Piketty deja en claro la cuestión. En un momento, Chotiner pregunta: “¿puedes hablar un poco sobre el efecto de Marx en tu pensamiento y cómo empezaste a leerlo?” Ante lo cual, un poco sorprendido, Piketty contesta: “¿Marx?” y a continuación agrega, “yo nunca conseguí leerlo realmente. Quiero decir que yo no sé si usted ha tratado de leerlo. ¿Ha probado?”. Piketty concluye “el *Manifiesto Comunista* de 1848 es una pieza corta y fuerte. *Das Kapital*, creo, es muy difícil de leer y para mí no fue muy influyente”.⁶

El libro, pienso, debe ser leído y estudiado porque tiene muchas enseñanzas y reflexiones para nuestro país; por ejemplo, la mayoría de los estudiosos de la desigualdad en México concluyen o parten del hecho de que en nuestro país la desigualdad ha permanecido estable. Incluso algunos se han atrevido a afirmar que ha bajado.⁷ Tesis difíciles de sostener después de haber leído la obra de Piketty.

38 Por ello, hemos decidido presentar a continuación un análisis de las principales ideas del autor de este libro, acompañadas de una reflexión con base en estadísticas, cuando sea posible, para México.

⁵ *Ibidem*, p. 40: “To be clear, my purpose here is not to plead the case of workers against owners but rather to gain as clear as possible a view of reality”.

⁶ Isaac Chotiner, “Thomas Piketty: I Don’t Care for Marx. An interview with the left’s rock star economist”, *New Republic*, 5 de mayo 2014: “IC: Can you talk a little bit about the effect of Marx on your thinking and how you came to start reading him? TP: Marx? IC: Yeah. TP: I never managed really to read it. I mean I don’t know if you’ve tried to read it. Have you tried? IC: Some of his essays, but not the economics work. TP: *The Communist Manifesto* of 1848 is a short and strong piece. *Das Kapital*, I think, is very difficult to read and for me it was not very influential”.

⁷ Cfr. Fernando Cortés, *Medio siglo de desigualdad en el ingreso en México*, presentado en el Seminario “Las desigualdades y el progreso en México: enfoques, dimensiones y medición”, COLMEX/INEGI, México D.F., 20 y 21 de marzo de 2013; Gerardo Esquivel, Nora Lustig and John Scott, *A Decade of Falling Inequality in Mexico: Market Forces or State Action?*, 2012, Bureau for Development Policy Poverty Group, United Nations Development Programme; y Miguel Székely, *Pobreza y desigualdad en México entre 1950 y el 2004*, 2005, México, Secretaría de Desarrollo Social, .

Fuerzas de convergencia y divergencia

De acuerdo con Piketty, su estudio presenta dos resultados principales.⁸ Primero, nos invita a ser cautelosos ante cualquier determinismo económico, al hablar de la desigualdad en la riqueza y en los ingresos. Reconoce que la historia de la desigualdad económica ha sido siempre profundamente política, es decir, moldeada por el poder de los actores económicos, sociales y políticos. Por ejemplo, para el autor, el incremento en la desigualdad económica a partir de 1980 ha tenido como causa el cambio en las políticas, en especial de aquellas relacionadas con impuestos y finanzas.

El segundo resultado emerge y forma parte del eje de análisis principal del libro; según Piketty, la dinámica de la distribución de la riqueza revela dos poderosos mecanismos. Uno de convergencia y otro de divergencia.

Las principales fuerzas de convergencia son la difusión del conocimiento y la inversión en educación (habilidades y adiestramiento); ambas tienden a disminuir la desigualdad en la sociedad. Piketty reconoce que la ley de la oferta y la demanda, así como la movilidad del capital y la fuerza de trabajo que de ahí se deriva, tienden a la convergencia. No obstante, afirma que su influencia es menos poderosa y sus implicaciones son ambiguas y contradictorias, a diferencia del conocimiento y la educación. Si bien el proceso de convergencia se apoya en mecanismos de mercado (apertura de fronteras para el comercio, no para el capital), la difusión y el intercambio del conocimiento son un bien público por excelencia.

⁸ La investigación de Piketty tiene como soporte registros históricos sobre impuestos al ingreso y a la propiedad, e información de las cuentas nacionales, para Francia, Reino Unido, Alemania y Estados Unidos, así como la base *World Top Income Database* (<http://topincomes.g-mond.parisschoolofeconomics.eu/>). Incluye sólo a estos países en su investigación porque son los únicos con datos históricos confiables. El caso de Francia es de especial importancia para el autor porque ha terminado su transición demográfica. La estructura de la inequidad es muy diferente en un país con crecimiento demográfico alto. Por ejemplo, en un país con crecimiento de población el factor de la herencia es menos importante; en el caso de los Estados Unidos no ha jugado un papel relevante; el caso francés es más pertinente para entender el futuro.

Para Piketty son ilusas tanto la hipótesis del crecimiento del capital humano, como la idea del cambio de la lucha de clases a la lucha entre generaciones. La primera afirma que la racionalidad tecnológica conduce automáticamente al triunfo del capital humano sobre el financiero; la segunda sugiere que la lucha de clases es ahora entre generaciones, los jóvenes contra los adultos y viejos. Como todos transitamos por estas etapas de la vida, esta lucha es más suave; sin embargo, Piketty no encuentra evidencia empírica que las soporte. No ha aumentado la proporción del ingreso por trabajo en el ingreso nacional y la desigualdad en la riqueza existe, principalmente, al interior de las generaciones. Estos dos aspectos se observan de igual manera en México.

Para Piketty, en el largo plazo, la principal fuerza a favor de la igualdad es la difusión del conocimiento y las habilidades. No obstante, esta fuerza puede ser retada y derrotada por aquellas que operan en sentido inverso. Es claro que una inversión inadecuada en capacitación puede excluir a grupos sociales enteros de los beneficios del crecimiento económico; además, este crecimiento puede dañar a unos y beneficiar a otros (como por ejemplo en China). En síntesis,

40

la principal fuerza de convergencia, la difusión del conocimiento, es sólo en parte natural y espontánea. Además, depende en gran medida de las políticas educativas, acceso a la formación y a la adquisición de las habilidades adecuadas, e instituciones asociadas.⁹

No creo que en México la reforma educativa, cuyo propósito ha sido más laboral, genere una enseñanza que permita a los conocimientos ser una fuerza de convergencia.

Las fuerzas de divergencia son dos: a) los que perciben ingresos altos se separan rápidamente del resto; y, b) el aumento en la acumulación y la concentración de riqueza, cuando el crecimiento económico es bajo y las ganancias de capital son altas; esta segunda fuerza es para Piketty mucho más desestabilizadora que la primera.

⁹ Piketty, *op. cit.*, p. 22: "In short, the principal force for convergence, the diffusion of knowledge, is only partly natural and spontaneous. It also depends in large part on educational policies, access to training and to the acquisition of appropriate skills, and associated institutions".

Las fuerzas de divergencia las explica a partir de las leyes fundamentales del capitalismo; para comprenderlas debemos primero entender la contabilidad nacional que llevan los países en lo que se conoce como Sistema de Cuentas Nacionales.

El Sistema de Cuentas Nacionales

Piketty nos presenta en su texto una breve historia del Sistema de Cuentas Nacionales, cuyo antecedente fueron los primeros cálculos de los economistas con el interés de estimar la riqueza, principalmente de la tierra, en los siglos XVII y XVIII.¹⁰ El propósito era establecer un adecuado sistema de impuestos, que terminara con los privilegios de la nobleza.

Después de la Segunda guerra mundial, las oficinas gubernamentales se encargaron de compilar y publicar el producto interno bruto y el ingreso nacional; la riqueza se encontraba en niveles muy bajos, por ello pasó a segundo plano. El propósito cambió. Había que terminar con la depresión y organizar bien los asuntos económicos.

A finales del siglo XX y principio del XXI el interés en medir la riqueza ha regresado. El capitalismo financiero, nos dice Piketty, no podría ser analizado adecuadamente con las herramientas de los años anteriores. Las cuentas nacionales son el reflejo de la época. En palabras del autor:

Una de las conclusiones que se destaca en esta breve historia de la contabilidad nacional es: las cuentas nacionales son una construcción social en perpetua evolución. Siempre reflejan las preocupaciones de la época en que fueron concebidas.¹¹

Uno de los conceptos presente en las cuentas nacionales que utiliza Piketty en sus fórmulas es el ingreso nacional. Para comprenderlo conviene recordar qué es el producto interno bruto (PIB). El PIB es la suma del valor de mercado de todos los bienes y servicios que se producen

¹⁰ William Petty y Gregory King en Inglaterra; Pierre la Pesant y Sébastien Le Prestre en Francia, en el siglo XVII. Antonio Lavoisier, en Francia, en el siglo XVIII.

¹¹ Piketty, *op.cit.*, p. 58: "One conclusion stands out in this brief history of national accounting: national accounts are a social construct in perpetual evolution. They always reflect the preoccupations of the era when they were conceived".

MIGUEL DEL CASTILLO

en una nación, en un momento determinado. Su crecimiento o decrecimiento (en términos reales, es decir, descontando el incremento en los precios), nos indica si la economía crece o está en recesión.

La producción de los bienes y servicios genera ganancias para las empresas, remuneraciones para los hogares, impuestos para el gobierno, ingresos para las asociaciones sin fines de lucro y dividendos para los extranjeros que operan en el país.

Para obtener el ingreso nacional debemos restar al PIB la depreciación de la maquinaria y los equipos (consumo de capital fijo), que si bien genera valor, no representa un ingreso para ninguno de los actores de la economía. De igual manera, se requiere restar las ganancias que obtienen en el país los extranjeros y sumar los ingresos que obtienen fuera del país los ciudadanos.

En el año 2012, de acuerdo a los cálculos de Piketty,¹² el ingreso nacional promedio mensual de cada habitante del mundo fue de 760 euros (cerca de 13,000 pesos al mes). Los países de la Unión Europea tienen un nivel por arriba de este promedio (2.6 veces más que el promedio mundial), al igual que Estados Unidos y Canadá (4 veces más). En cambio, cada poblador del África Subsahariana recibe en promedio tan sólo 150 euros al mes (menos del 20% del promedio mundial). A pesar de los avances, China e India siguen por debajo del promedio mundial, con 580 y 240 euros, respectivamente. En síntesis, para Piketty la inequidad mundial fluctúa de regiones con ingresos mensuales por persona de 150-250 euros al mes, a regiones con un ingreso promedio de 2,500-3,000 euros al mes.

En México, el ingreso nacional fue de 13.5 billones de pesos, es decir, cada habitante recibió en promedio 9,600 pesos al mes de ingreso nacional (550 euros), monto que representa el 75% de la media mundial (ver cuadro 1).

¹²Piketty obtuvo el ingreso nacional para cada país aplicando una depreciación del 10% al producto interno bruto. Es decir, no tomó en cuenta el saldo de flujos con el extranjero. Además, el autor reconoce que las cifras tienen un margen de error importante, ya que se expresan en euros PPA (paridad de poder adquisitivo), es decir, ajustadas al poder de compra de los habitantes de cada país. Acepta que al presentar la cifras en euros PPA se duplica el ingreso nacional de los países pobres, en virtud de que tienen menores precios en artículos locales, que no compiten o no tienen equivalentes en el mercado internacional (productos intensivos en mano de obra y no en capital, en países donde la mano de obra es barata).

Cuando el ingreso nacional es mayor que el PIB el país tiene un saldo positivo con el exterior, es decir, obtiene más ingresos afuera de lo que los foráneos generan en su territorio. En esta situación han estado todos los países que han tenido colonias, por ejemplo, España y la Nueva España (México), en el siglo XVIII. Según Piketty, en los países ricos el saldo con el exterior es positivo. Representa entre el 1% y 2% del PIB, en Estados Unidos, Francia y Reino Unido, y llega a ser entre 2 y 3% del PIB, en Japón y Alemania. En cambio, en países pobres, en especial en el caso de África, este saldo es negativo: el ingreso nacional es 5% menor al PIB. La riqueza, principalmente los activos productivos y financieros, están en manos de extranjeros.

En México el ingreso nacional es 13% menor al PIB (véase cuadro 1). Si bien la riqueza total que poseen los extranjeros es de tan sólo 5%, el 65% de los títulos representativos de deuda y el 23% de acciones y participaciones en sociedades de inversión son de su propiedad, al igual que cada vez más activos productivos (minas, banca, telecomunicaciones, cerveceras, cementeras y en breve, el petróleo y la electricidad).

CUADRO 1
México: Ingreso nacional, 2003-2012
(millones de pesos)

Año	Producto Interno Bruto (PIB)	Consumo de capital fijo	Ingresos con el exterior			Ingreso Nacional
			Entrada de ingresos de capital	Salida de ingresos de capital	Remuneraciones del exterior	
2003	7,696,035	826,376	26,047	182,589	16,362	6,729,479
2004	8,690,254	914,752	47,742	189,093	17,291	7,651,442
2005	9,424,602	969,342	54,393	232,344	11,477	8,288,786
2006	10,520,793	1,059,175	49,182	277,280	10,635	9,244,155
2007	11,399,472	1,153,540	74,017	332,893	8,970	9,996,026
2008	12,256,864	1,292,327	84,491	305,161	9,991	10,753,858
2009	12,072,542	1,461,122	81,918	283,997	10,416	10,419,757
2010	13,266,858	1,500,521	125,996	279,946	9,804	11,622,191
2011	14,508,784	1,618,962	120,691	357,812	9,780	12,662,481
2012	15,561,472	1,796,739	131,054	420,740	12,203	13,487,250

Fuente: elaborado con datos de Instituto de Estadística y Geografía (INEGI), *Sistema de Cuentas Nacionales de México, Base 2008, Cuentas por sectores institucionales*, México, 2014.

Piketty reconoce que, en teoría, el hecho de que los países ricos posean parte del capital de los países pobres puede promover la convergencia. El exceso de ahorros y capital de las personas de los países ricos reduce la “productividad marginal del capital”; una parte puede ser invertida afuera, en otros países con menos recursos, en donde obtendrán un mayor retorno por su inversión.¹³ Los países pobres incrementarán su productividad, lo que reducirá la brecha con los ricos:

Según la teoría económica clásica, este mecanismo, basado en el libre flujo de capitales y la equiparación de la productividad marginal del capital a nivel mundial, debería dar lugar a la convergencia de los países ricos y pobres y a una eventual reducción de las desigualdades a través de las fuerzas del mercado y la competencia.¹⁴

No obstante, el autor reconoce que esta teoría tiene dos defectos importantes. Primero, el mecanismo igualador no garantiza una convergencia en el ingreso nacional per cápita. A lo mucho puede generar una convergencia a nivel del producto, es decir, del PIB; siempre y cuando exista una perfecta movilidad del capital y, lo más importante, una igualdad a nivel de capital humano entre los países, supuestos que no siempre se cumplen. En cualquier caso, una vez que los países ricos inviertan en sus vecinos pobres, continuarán haciéndolo hasta llegar a tener una proporción muy grande de los activos. La proporción ingreso/producto irá creciendo en los países ricos y reduciéndose en los pobres, año tras año. Los ciudadanos de los países menos favorecidos terminarán aportando buena parte de su producto al extranjero, como ha sucedido por décadas en África.

Segundo defecto. Piketty considera que la historia nos ha demostrado que la movilidad del capital no es el principal factor que promueve

¹³ Como veremos más adelante en México la tasa de ganancia era del 17.3% en el año 2010, mientras que con los cálculos de Piketty dicha tasa es del 5% en los países ricos.

¹⁴ Piketty, *op. cit.*, p. 69: “According to classical economic theory, this mechanism, based on the free flow of capital and equalization of the marginal productivity of capital at the global level, should lead to convergence of rich and poor countries and an eventual reduction of inequalities through market forces and competition”.

la convergencia. De hecho, los países asiáticos que se han acercado a los países ricos, han avanzado gracias a que han financiado por ellos mismos las inversiones en capital físico y humano; han abierto su economía sólo a los bienes y servicios bajo tratados que les dan ventajas; por ejemplo, Japón, Corea del Sur o Taiwan, y recientemente China; en cambio, aquellos países que han dependido para su desarrollo del capital foráneo, tanto en la época colonial como en la actualidad, han sido menos exitosos, por ejemplo África.¹⁵

Piketty agrega una advertencia. Cuando buena parte de los activos de un país la detentan los extranjeros “hay una demanda social recurrente y casi incontenible por la expropiación”.¹⁶ Los inversionistas extranjeros exigen, por lo tanto, protección incondicionada a sus derechos de propiedad.¹⁷ El conflicto se resuelve con la llegada de gobiernos revolucionarios (cuya oferta de mejorar las condiciones de vida de sus ciudadanos es limitada) o con gobiernos dictatoriales y/o militares:

La desigualdad en la propiedad del capital es de por sí difícil de aceptar y mantener en paz dentro de una misma comunidad nacional. A nivel internacional, es casi imposible de sostener sin un tipo colonial de dominación política.¹⁸

El autor concluye esta reflexión proponiendo la difusión del conocimiento y la tecnología, “el principal mecanismo de convergencia internacional, así como nacional”.¹⁹

¹⁵ Yo agregaría a Latinoamérica, si bien Piketty no la menciona en esta sección de su estudio.

¹⁶ Piketty, *op. cit.*, p. 70: “When a country is largely owned by foreigners, there is a recurrent and almost irrepressible social demand for expropriation”.

¹⁷ Aunque se violen los derechos de propiedad de los ciudadanos; por ejemplo, permitir las expropiaciones de propiedad para la explotación petrolera y eléctrica. Los derechos de propiedad deben respetarse, tanto la de los inversionistas nacionales y extranjeros, como la de los ciudadanos, comunidades y pueblos indígenas.

¹⁸ Piketty, *op. cit.*, pp. 70-1: “Inequality of capital ownership is already difficult to accept and peacefully maintain within a single national community. Internationally, it is almost impossible to sustain without a colonial type of political domination”.

¹⁹ *Ibidem*, p. 71.

El segundo concepto que conviene aclarar es el de la riqueza. Piketty usa los términos riqueza y capital como sinónimos. Les define como:

el valor total de mercado de toda propiedad de los residentes y del gobierno de un país determinado en un momento dado en el tiempo, siempre que pueda ser objeto de comercio en algún mercado. Se compone de la suma total de los activos no financieros (tierras, viviendas, inventario comercial, otros edificios, maquinaria, infraestructura, patentes y otros activos profesionales de propiedad directa) y activos financieros (cuentas bancarias, fondos mutuos, bonos, acciones, inversiones financieras de todo tipo, pólizas de seguros, fondos de pensiones, etc.), menos el importe total de los pasivos financieros (deuda).²⁰

Las fuentes y los dueños de la riqueza han cambiado en los últimos cuatro siglos en Reino Unido y Francia, países que analiza Piketty en virtud de que tienen una serie de datos históricos confiables.²¹

La tierra agrícola, principal riqueza del siglo XVIII, ha ido perdiendo importancia ante los bienes inmuebles, el capital industrial y el capital financiero invertido en empresas y el gobierno. La caída en el valor de la tierra (como proporción del ingreso), se compensó por el incremento en el valor de los bienes inmuebles, por la mayor importancia que ha tenido la vivienda (mayor calidad y por lo tanto mayor valor), y por el crecimiento substancial en edificios cuyo propósito es la empresa, el gobierno y los servicios desde la Revolución industrial; y del capital financiero, la riqueza del siglo XXI, en la actualidad.

De la misma manera, los dos países acumularon montos muy significativos de activos públicos en los sectores industrial y financiero,

²⁰ *Ibidem*, p. 48: "I define 'national wealth' or 'national capital' as the total market value of everything owned by the residents and government of a given country at a given point in time, provided that it can be traded on some market. It consists of the sum total of nonfinancial assets (land, dwellings, commercial inventory, other buildings, machinery, infrastructure, patents, and other directly owned professional assets) and financial assets (bank accounts, mutual funds, bonds, stocks, financial investments of all kinds, insurance policies, pension funds, etc.), less the total amount of financial liabilities (debt)."

²¹ Piketty analiza también el caso de Alemania y encuentra, salvo algunas diferencias (un incremento mayor del capital privado desde la Segunda guerra mundial, por ejemplo), un patrón similar al de Francia.

en el período de 1950-1980. En Francia el gobierno llegó a tener entre el 25 a 30% de la riqueza total. No obstante, a partir de los años ochenta, después de las olas masivas de privatización de estos activos, la mayor parte de la riqueza es privada: 95% en Francia y 99% en Reino Unido.²²

En los siglos XVIII y XIX, según Piketty los gobiernos de Reino Unido y Francia incrementaron la riqueza privada por medio de la deuda pública; sin embargo, después de la Segunda guerra mundial en los dos países el endeudamiento comenzó a reducirse, a la par del crecimiento del sector público. En cambio, en la actualidad Reino Unido y Francia tienen, de nuevo, una deuda pública enorme. Para el autor, este pasivo beneficia a la riqueza privada, en virtud de que se financia con recursos privados (compra de particulares de bonos del gobierno, por ejemplo) y las tasas impositivas no aumentan.

Entre 1913 y 1950 en Francia, a diferencia de la actualidad, la deuda gubernamental fue absorbida por medio de la inflación y pagada con dinero que disminuía en su valor (el interés real era muy bajo), sin necesidad de incrementar impuestos.²³ Esta redistribución de la riqueza, vía inflación, fue mucho más significativa en Francia que en Reino Unido. Sin embargo, tuvo dos defectos: 1) no sólo afectó a los más ricos, perjudicó también a los pequeños ahorradores que tenían depósitos bancarios (ligados indirectamente a bonos gubernamentales); y, 2) el mecanismo no podía funcionar durante mucho tiempo. La mezcla de incremento en los precios, creciente desempleo y bajo crecimiento económico creó un nuevo consenso alrededor de la idea de tener baja inflación.

En la actualidad, la riqueza del Reino Unido y Francia ha llegado a los 180 mil euros por persona (3 millones de pesos per cápita). La mitad de ella está conformada por bienes inmuebles y la otra mitad por activos financieros, principalmente capital invertido en firmas.

La riqueza total en México, en el año 2012, fue de 49 billones de pesos, es decir, cerca de 400 mil pesos por persona (23,000 euros per cápita, monto 87% menor al de Francia y Reino Unido). No obstante, debemos tomar en cuenta que estas son cifras globales, como el propio

²² *Ibidem*, pp. 125 y 137.

²³ Al igual que en México durante el desarrollo estabilizador.

MIGUEL DEL CASTILLO

Piketty reconoce cuando analiza a Europa. En un país como México, en donde ocho de cada diez personas son pobres o vulnerables de acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL),²⁴ la riqueza no está muy bien distribuida. Según Credit Suisse, el 54% de la población mayor de 19 años en México tiene una riqueza menor a 130 mil pesos (7,300 euros per cápita) y únicamente el 6% de los adultos tiene una riqueza mayor a 1.3 millones de pesos (73,000 euros per cápita).²⁵

Vayamos ahora a las leyes fundamentales del capitalismo.

Las leyes fundamentales del capitalismo

Piketty nos presenta en su libro dos leyes fundamentales del capitalismo. La primera es, como el propio autor reconoce, una igualdad contable. Su fórmula es:

$$\alpha = r * \beta$$

en donde:

- α = Ingreso de capital como proporción del ingreso nacional,
- r = Tasa de ganancia del capital (no financiero y financiero), y
- β = Proporción de riqueza/capital en el ingreso nacional.

Es decir, la proporción del ingreso nacional que proviene de ganancias por la renta de la propiedad, rendimientos de acciones y dividendos, depende de la tasa de ganancia y de la proporción de riqueza que hay en la sociedad. En un país con mucha riqueza relativa y una tasa de ganancia alta, los ingresos de capital representarán una proporción importante del ingreso nacional total.

De acuerdo a Piketty, en el año 2010, en los países desarrollados la tasa de ganancia del capital era del 5% y la relación riqueza/ingreso se ubicaba en 600%, por ello la proporción de capital en el ingreso fue de 30%. En los siglos XVIII y XIX esta proporción era mayor en Reino Unido y Francia, se ubicaba en el orden de los 35-40%. Se redujo a

²⁴ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, *Medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas 2012*, México, 2013, p. 20.

²⁵ Credit Suisse, *Global Wealth. Databook 2013*, Zurich, Research Institute, p. 100.

20-25% a mediados del siglo XX, para crecer de nuevo a finales de ese siglo y a principios del siglo XXI.

En México, para el 2012, las cantidades son: a) tasa de ganancia del capital: 16.7%; relación riqueza/ingreso nacional: 366%; y, c) proporción de capital en el ingreso nacional: 61%.

Resaltan varios aspectos. La tasa de ganancia es tres veces mayor, por ello la proporción de capital/ingreso se invierte. Mientras que en Europa son mayoría los ingresos por trabajo (representan alrededor del 70% del ingreso nacional), en México la mayor tajada del pastel se la lleva el capital (el trabajo tan sólo suma el 35% del ingreso nacional).²⁶

No sólo la proporción de ingreso por capital es mucho mayor en México a la observada en Europa por Piketty, además su tendencia es al alza pues creció diez puntos porcentuales entre 2003 y 2012. El alto rendimiento de capital en el país y el estancamiento de los salarios reales de la población asalariada figuran entre sus causas (véase cuadro 2).

CUADRO 2
**México: La primera ley fundamental
del capitalismo de Piketty, 2003-2012**

Año	Capital como porcentaje del ingreso nacional	Tasa de ganancia	Riqueza total (millones de pesos)	Ingreso nacional (millones de pesos)	Veces que representa la riqueza en el ingreso nacional
	α	r			β
2003	51.5%	23.8%	14,580,362	6,729,478	216.7%
2004	55.5%	24.4%	17,383,151	7,651,442	227.2%
2005	56.8%	23.4%	20,155,052	8,288,786	243.2%
2006	58.7%	23.1%	23,523,957	9,244,154	254.5%
2007	59.2%	21.7%	27,220,468	9,996,027	272.3%
2008	61.0%	20.6%	31,766,317	10,753,858	295.4%
2009	56.8%	16.6%	35,584,069	10,419,757	341.5%
2010	59.4%	17.3%	39,796,525	11,622,192	342.4%
2011	60.9%	17.3%	44,591,309	12,662,480	352.2%
2012	61.2%	16.7%	49,403,460	13,487,249	366.3%

Nota: Al igual que Piketty, he distribuido el ingreso mixto entre el capital y el trabajo.
Fuente: Elaborado con datos del Instituto de Estadística y Geografía (INEGI), *Sistema de Cuentas Nacionales de México, Base 2008, Cuentas por sectores institucionales*, México 2014.

²⁶ Tómesese en cuenta que, al igual que Piketty, hemos distribuido el ingreso mixto, es decir, las percepciones que obtienen los trabajadores independientes (pequeños propietarios y profesionistas), que no son ni patrones (capital), ni subordinados (trabajo). Las proporciones de todos los conceptos para México, sin la distribución del ingreso mixto, son: capital, 55.2%; trabajo, 31.2%; ingreso mixto 9.4%; impuestos menos subsidios: 4.2%.

MIGUEL DEL CASTILLO

La segunda ley fundamental del capitalismo²⁷ de Piketty es:

$$\beta = s / g$$

en donde:

β = Proporción de riqueza/capital en el ingreso nacional,

s = Proporción que representa el ahorro en el ingreso nacional, y

g = Tasa de crecimiento de la economía.

Esta fórmula sólo es válida en el largo plazo y bajo los supuestos de que los valores se mantengan durante un espacio de tiempo amplio; la acumulación de capital se da en el tiempo.²⁸

La ley establece que el monto relativo de la riqueza dependerá del ahorro y el crecimiento de la economía. Por ejemplo, si un país ahorra el 12% de su ingreso nacional cada año y la tasa de crecimiento de la economía es 2%, en el largo plazo la relación entre el capital y el ingreso será de 600%. Una reducción del crecimiento de la economía del 1% provocará que la relación capital/ingreso se eleve a 1200%. Por ello, en una economía que no crece, la riqueza acumulada en el pasado obtendrá una importancia enorme.

De acuerdo a Piketty, en Japón, entre 1970 y el 2010, su ahorro representó el 14.6% promedio anual y el ingreso nacional creció 2.5% (1.8% per cápita), cada año, por lo que su relación capital/ingreso fue de 5.8 veces.²⁹ En cambio, Estados Unidos tuvo, en el mismo periodo, una tasa de ahorro menor (17%), y un crecimiento del ingreso nacional mayor (2.8%), por ello su relación capital/ingreso es menor a la del país asiático.³⁰

En México, de acuerdo a cálculos propios, el ahorro representó el 9.3% del ingreso (promedio anual entre 2003 y 2012), y la economía

²⁷ Propuesta originalmente, como reconoce Piketty, por Roy Harrod y Evsey Domar a finales de los años treinta del siglo pasado.

²⁸ Otros dos supuesto son: a) que una proporción muy poco significativa del capital sean recursos naturales, b) que el precio de los activos evolucione a la par del promedio de precios de la economía.

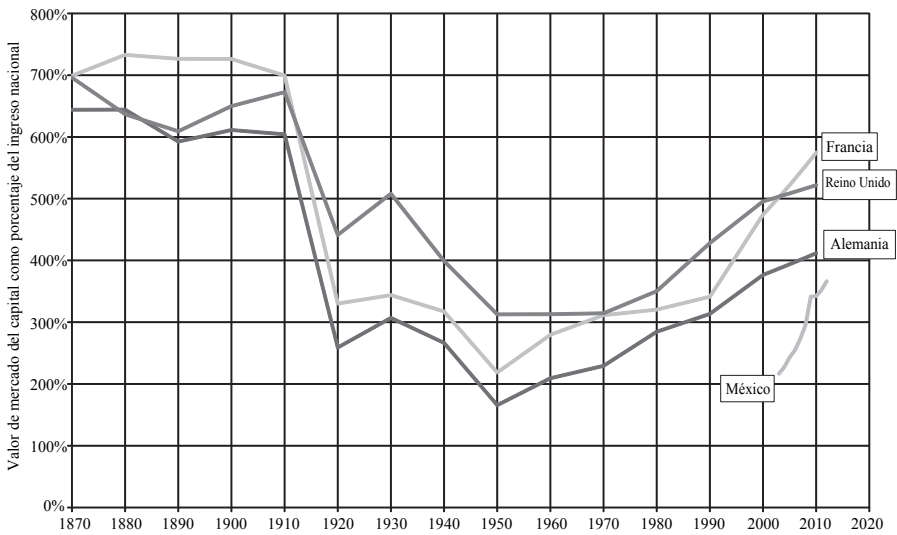
²⁹ Cifra muy similar a la proporción que obtenemos si, para 2010, dividimos su capital entre el ingreso directo de las cuentas nacionales.

³⁰ Piketty, *op. cit.*, p. 175.

creció 2.8% (en términos reales en el mismo lapso).³¹ La relación capital/ingreso (representada por la letra griega β en Piketty), estimada con la fórmula es igual a 339.2%, muy cercana a la que obtenemos a partir del Sistema de Cuentas Nacionales (366.3% del cuadro 2).

¿Cuál ha sido la tendencia? El valor de mercado de la riqueza (activos físicos y financieros menos deuda), como proporción del ingreso nacional, para Reino Unido, Francia y Alemania, muestra una tendencia muy similar (veáse gráfica 1).³²

GRÁFICA 1
Proporción capital/ingreso
en Europa y México, 1870-2010



Fuente: Elaboración propia, con datos de Thomas Piketty obtenidos en: <http://piketty.pse.ens.fr/en/capital21c2> y datos del Cuadro 2 para México.

³¹ Para calcular el ahorro hemos tomado la cuenta II.4.2, código B.8n “Ahorro neto” del Sistema de Cuentas Nacionales y lo hemos dividido entre el Ingreso nacional neto (cuenta II.1.2, código B.5n “Saldo de ingresos primarios netos/Ingreso nacional neto”).

³² Piketty encuentra un patrón similar también en Italia, España, Bélgica, Holanda y Austria, a pesar de que para estos países la estadística es más limitada. En el caso de Estados Unidos, la relación entre capital/ingreso es más estable (la relación permanece alrededor de 500%, cuando se incluye el valor de los esclavos, entre 1770 y 1865); no obstante, se observa, de la misma manera, una reducción en el capital privado entre 1930 y 1970.

A finales del siglo XIX y los primeros años del XX, la riqueza representó entre seis y siete años de ingreso nacional, lo cual es mucho. Más tarde tuvo una fuerte reducción, llegó a dos o tres años en los años treinta y cuarenta del siglo XX; sin embargo, a partir de 1950 para Alemania y Francia, y de 1970 para Reino Unido, esta proporción muestra un aumento importante.

Para Piketty, en términos generales, la reducción relativa de la riqueza a mediados del siglo XX se debió a: 1) la destrucción de activos físicos por los bombardeos, en mayor medida en Francia y Alemania y, en menor medida, en Reino Unido; 2) el colapso de la inversión extranjera en acciones y bonos (mayor en Reino Unido), y una menor tasa de ahorro en el periodo; 3) una valuación menor de los activos físicos en la postguerra, por su composición pública y privada;³³ y, 4) al proceso de descolonización, que implicó una reducción de los activos del exterior. Este cambio creó la ilusión de que el capitalismo se había transformado estructuralmente. Para Piketty la caída representó, más bien, la “historia del suicidio de Europa y particularmente la eutanasia de los capitalistas europeos”.³⁴

El aumento reciente en la proporción de riqueza se debe a que, cuando hay un bajo crecimiento en la economía, el ahorro permite incrementar la cantidad de riqueza de manera sostenida (según la segunda ley fundamental del capitalismo). Aquellos que tienen activos pueden ahorrar una cantidad pequeña de su ingreso y con ello lograr que su capital aumente por arriba del crecimiento de la economía. Cuando esto sucede, la tasa anual de retorno del capital (denominada con la letra r , como hemos visto), es mayor a la tasa de crecimiento anual de la economía (representada por la letra g). A esta “desigualdad fundamental” Piketty la denomina $r > g$.

Sin embargo, este mecanismo no debe oscurecer la presencia de otros dos factores, que juegan un papel importante: a) la transferen-

³³ Así como por las regulaciones; por ejemplo, el control de rentas que mantuvo bajo el precio de las casas, la regulación financiera y el impuesto a las ganancias y dividendos, que redujeron el poder de los accionistas y el valor de sus acciones.

³⁴ Piketty, *op. cit.*, p. 149: “Ultimately, the decline in the capital/income ratio between 1913 and 1950 is the history of Europe’s suicide, and in particular of the euthanasia of European capitalists”.

cia de activos públicos a manos privadas, por medio de las privatizaciones de los años ochenta; y, b) el aumento en el precio de los activos, inmobiliarios y del mercado accionario. Esta fuerza de divergencia se refuerza porque la tasa de rendimiento del capital aumenta conforme crece el monto de inversión y cuando la escasez produce aumentos en los precios de los bienes raíces o del petróleo.

El autor afirma que bajo estas circunstancias es inevitable que la riqueza heredada domine sobre la riqueza acumulada durante la vida laboral. La concentración de capital llega, por lo tanto, a niveles muy altos. Niveles que son incompatibles con los valores y principios meritocráticos de justicia social fundamentales de las sociedades democráticas.

No obstante, Piketty afirma que sus conclusiones no son apocalípticas como las de Marx. La divergencia para él no es permanente y es tan sólo uno de los posibles futuros en la distribución del ingreso; no obstante, las posibilidades no son alentadoras. El autor reconoce que el libre mercado no es la solución, sino el problema:

En concreto, es importante tener en cuenta que la inequidad fundamental $r > g$, la fuerza principal de divergencia en mi teoría, no tiene nada que ver con ninguna imperfección del mercado. Todo lo contrario: cuanto más perfecto es el mercado de capitales (en el sentido de los economistas), más probable es que r sea mayor que g .³⁵

Lamentablemente, no disponemos de datos para México que nos permitan conocer el cambio en la historia. A reserva de presentar en el futuro una serie más amplia, hemos calculado la proporción riqueza/ingreso para los años del 2003 al 2012, período en el cual el INEGI contabiliza las cuentas nacionales con la misma metodología y año base.

Como hemos visto, en el año 2012 en nuestro país la riqueza ascendió a 49 billones de pesos, mientras que el ingreso nacional fue de 13.5 billones, por ello la proporción riqueza/ingreso fue de 366%. Es decir, les tomaría a los mexicanos casi cuatro años para producir de

³⁵ *Ibidem*, p. 27: “But the possibilities are not heartening. Specifically, it is important to note that the fundamental $r > g$ inequality, the main force of divergence in my theory, has nothing to do with any market imperfection. Quite the contrary: the more perfect the capital market (in the economist’s sense), the more likely r is to be greater than g ”.

MIGUEL DEL CASTILLO

nuevo el monto de riqueza del país. Ahora bien, en México, al igual que en Alemania, Francia y Reino Unido, la proporción de riqueza en el ingreso ha crecido en los últimos años. En el año 2010 casi alcanza a Alemania, país con mayores recursos que el nuestro (ver gráfica 1).

Después de analizar estas cifras, ¿podemos seguir afirmando que la desigualdad en los últimos años ha permanecido igual o disminuido en México? Difícilmente, como veremos a continuación.

No cabe la menor duda, las fuerzas de divergencia están teniendo un efecto directo, en virtud de que no han recibido ningún contrapeso en México por parte de las fuerzas de convergencia. A pesar de los esfuerzos (¿o debido a ellos?), el conocimiento, la tecnología y la educación no han ayudado a construir y acrecentar el capital humano. Debemos reconocerlo antes de que sea demasiado tarde.

El crecimiento: ilusión y realidades

Piketty incluye en su libro una reflexión sobre el crecimiento, muy pertinente para nuestro país. Nos recuerda que un crecimiento del 1.5% anual no es nada despreciable.³⁶ Implica que el tamaño de una economía se multiplique 1.6 veces en una generación (treinta años). Una tasa baja de crecimiento en el largo plazo produce un fuerte aumento; a este hecho le denomina la “ley del crecimiento acumulativo”.

El autor nos recuerda que esta ley también se aplica a la riqueza. Por ello, una diferencia, aunque sea baja, entre la tasa de ganancia del capital y el crecimiento de la economía provoca, en el largo plazo, un aumento en la desigualdad entre aquellos que poseen ahorros y capital, y los que viven al día. Todo esto se agrava cuando la población no crece y hay un bajo crecimiento económico. Un aumento en la población hace que el ingreso dependa más del trabajo y el ahorro que se produce a partir de él, y no tanto de la riqueza heredada (una herencia dividida entre muchos familiares se diluye). Un aumento en el crecimiento de la economía, principalmente cuando depende de nuevas tecnologías, incrementa la movilidad de las nuevas generaciones, más diestras y

³⁶ Como el que se registró en el PIB per cápita en México entre 1996 y el año 2012.

dispuestas a entender y asumir los avances. No obstante, afirma que es erróneo usar este último argumento para justificar la desigualdad y los privilegios de los ganadores.

¿Qué crecimiento de la economía podemos esperar para el futuro? A nivel mundial, el producto per cápita aumentó 0.8% anual entre 1700 y el 2010, y 1.3% promedio anual entre 1913 y el 2010. No hay evidencia histórica de algún país, en la frontera del desarrollo tecnológico, con un crecimiento por persona mayor al 1.5% anual, por un lapso largo.³⁷ Piketty recomienda tener esto en mente, “porque mucha gente piensa que el crecimiento debe ser de al menos 3 o 4 por ciento por año. Como se ha señalado, la historia y la lógica indican que se trata de una ilusión”.³⁸

Por ello, el autor nos presenta, como un probable escenario en el futuro,³⁹ un aumento del producto por persona de 1.2% en los países ricos, siempre y cuando se encuentren nuevas formas de energía que sustituyan a los hidrocarburos, que se están agotando. Para que los países pobres y emergentes converjan con los países ricos, deberán crecer al 5%, entre 2012 y 2030, y al 4%, del 2030 al 2050 cada año.

Para Piketty, “una tasa de crecimiento del producto per cápita del orden de 1% es, de hecho, extremadamente rápida, mucho más rápida de lo que piensan muchos”;⁴⁰ equivale a un crecimiento compuesto del 35% en treinta años (una generación). Si bien este aumento implica,

³⁷ En México ha causado preocupación el ajuste de crecimiento de 3.9% a 2.7% anual (2.7% a 1.5% anual per cápita), que ha realizado el gobierno para este año. ¿Debemos estar preocupados? Para los políticos, empresarios y la mayoría de los analistas sí hay preocupación. Consideran al crecimiento como el gran remedio para muchos de nuestros males: falta de empleo, pobreza, malnutrición, violencia, etc. No nos hará mal crecer más. Pero ¿el crecimiento de la economía garantizará por sí solo el desarrollo humano esperado? Lo dudo. Probablemente, tan sólo provocará mayor desigualdad en la riqueza y el ingreso, de acuerdo a las ideas de Piketty.

³⁸ Piketty, *op. cit.*, p. 93: “It is important to bear this reality in mind as I proceed, because many people think that growth ought to be at least 3 or 4 percent per year. As noted, both history and logic show this to be illusory”.

³⁹ Bajo el supuesto de que la productividad en los países ricos continúe creciendo a una tasa del 1% anual y que los países en desarrollo continúen su convergencia sin impedimentos políticos y/o militares.

⁴⁰ Piketty, *op. cit.*, p. 95: “In my view, the most important point, more important than the specific growth rate prediction (since, as I have shown, any attempt to reduce long term growth to a single figure is largely illusory), is that a per capita output growth rate on the order of 1 percent is in fact extremely rapid, much more rapid than many people think”.

MIGUEL DEL CASTILLO

en la práctica, cambios importantes en la forma de vida y el empleo, Piketty afirma que el crecimiento económico, las fuerzas del mercado y la tecnología son incapaces de satisfacer las demandas de la población; se deben crear, por lo tanto, instituciones para este propósito.

¿Cuál es el impacto de estas leyes en la desigualdad?

La naturaleza de la inequidad

Piketty nos recuerda que la desigualdad del ingreso tiene dos componentes: la inequidad en los ingresos por trabajo y la inequidad por ingresos de capital. Los mecanismos que provocan una desigualdad en el ingreso por trabajo son la oferta y la demanda de trabajos con diferentes habilidades, el estado del sistema educativo y las reglas e instituciones que afectan al mercado de trabajo y la determinación de los salarios. En el caso del capital, los mecanismos son el comportamiento de ahorro e inversión, las leyes que regulan la herencia y la operación de los mercados de bienes raíces y financieros.⁴¹

El autor nos muestra una primera conclusión de su estudio: la distribución de los ingresos de capital está siempre más concentrada que la distribución de ingresos por trabajo. En los países que él analizó, el 10% más rico en la distribución del ingreso recibe entre 25-30% de los ingresos totales por trabajo; mientras que el 10% más acaudalado en la distribución del capital tiene el 50% de la riqueza total:⁴²

La inevitable realidad es la siguiente: la riqueza está tan concentrada que un gran segmento de la sociedad está prácticamente despreocupada de su existencia, por lo que algunos se imaginan que pertenece a una entidad surrealista o misteriosa. Por eso es tan esencial estudiar el capital y su distribución de una manera metódica y sistemática.⁴³

⁴¹ *Ibidem*, p. 243.

⁴² *Ibidem*, p. 244.

⁴³ *Ibidem*, p. 259: "The inescapable reality is this: wealth is so concentrated that a large segment of society is virtually unaware of its existence, so that some people imagine that it belongs to surreal or mysterious entities. That is why it is so essential to study capital and its distribution in a methodical, systematic way".

De acuerdo a Modigliani, hay mayor inequidad en la riqueza debido a que las personas acumulan activos físicos y financieros durante su vida, en proporción a su ingreso, para mantener un mismo nivel de vida en su jubilación; sin embargo, para Piketty, el ahorro durante el ciclo de vida no explica las altas concentraciones de capital que él ha observado en la práctica. Si bien las personas con mayor edad tienen más activos, la concentración de la riqueza al interior de las generaciones es tan alta como la concentración a nivel global. Por ello, concluye que en lugar de hablar de lucha de generaciones, hay una “lucha de centiles”:⁴⁴ el 1% contra el resto. Recordemos que los ciudadanos del movimiento Occupy Wall Street gritaban “We are the 99%” (Nosotros somos el 99%).

A diferencia de la mayoría de los investigadores de la desigualdad, Piketty nos invita a analizar los ingresos de los diferentes grupos al interior de la distribución, en lugar de utilizar conceptos generales como el coeficiente de Gini:⁴⁵

La verdad es que cualquier representación de la desigualdad que se basa en un pequeño número de categorías está condenada a ser burdamente esquemática, puesto que la realidad social subyacente es siempre una distribución continua. En cualquier nivel de riqueza o ingreso siempre hay un cierto número de individuos de carne y hueso, y el número de estas personas varía lenta y gradualmente de acuerdo con la forma de la distribución de la sociedad en cuestión. Nunca hay una ruptura discontinua entre clases sociales o entre ‘pueblo’ y ‘elite’. Por esa razón, mi análisis se basa enteramente en conceptos estadísticos como deciles (el 10 por ciento mayor, 40 por ciento medio, menor del 50 por ciento, etc.), que se definen de la misma manera en las diferentes sociedades.⁴⁶

⁴⁴ El centil es un término que se utiliza en estadística. Si dividimos a una población en 100 partes iguales, de menor a mayor ingreso, hemos seccionado a la población en centiles. Si la dividimos en 10 partes iguales, de menor a mayor, obtenemos deciles.

⁴⁵ Coeficiente que mide la desigualdad global. Cuando su valor tiende a 0 hay igualdad, por el contrario cuando su valor es cercano a 1 hay mucha desigualdad.

⁴⁶ Piketty, *ibidem*, p. 252: “The truth is that any representation of inequality that relies on a small number of categories is doomed to be crudely schematic, since the underlying social reality is always a continuous distribution. At any given level of wealth or income there is always a certain number of flesh-and-blood individuals, and the number of such individuals varies slowly and gradually in accordance with the shape of the distribution in the society in

Piketty divide la población en: a) clase baja, representada por el 50% de las personas con menores ingresos; b) clase media, el 40% ubicado por arriba de la baja; y, c) clase alta, el 10% más rico, que se divide en el 9% con menor ingreso y el 1% más rico, al cual denomina *clase dominante*. El autor aclara que introduce estos términos con un propósito ilustrativo, sin que jueguen ningún papel en su análisis. “Podría haberles llamado ‘clase A’, ‘clase B’ y ‘clase C’”, afirma y reconoce que “la forma en que la población se divide, por lo general, refleja una posición implícita o explícita en relación con la justicia y la legitimidad de la cantidad de ingresos o la riqueza reivindicado por un grupo en particular”.⁴⁷ Por ejemplo, el uso del concepto “clase media”.

Reconoce que durante la primera mitad del siglo XX se creó una importante pero frágil “clase media patrimonial”. Si bien la reducción de la desigualdad en la riqueza fue menos substancial de lo que se reconoce, según el autor, la clase media pudo recolectar una cantidad importante de las “migajas” que dejó la reducción de la riqueza del 1% más rico en esa etapa.

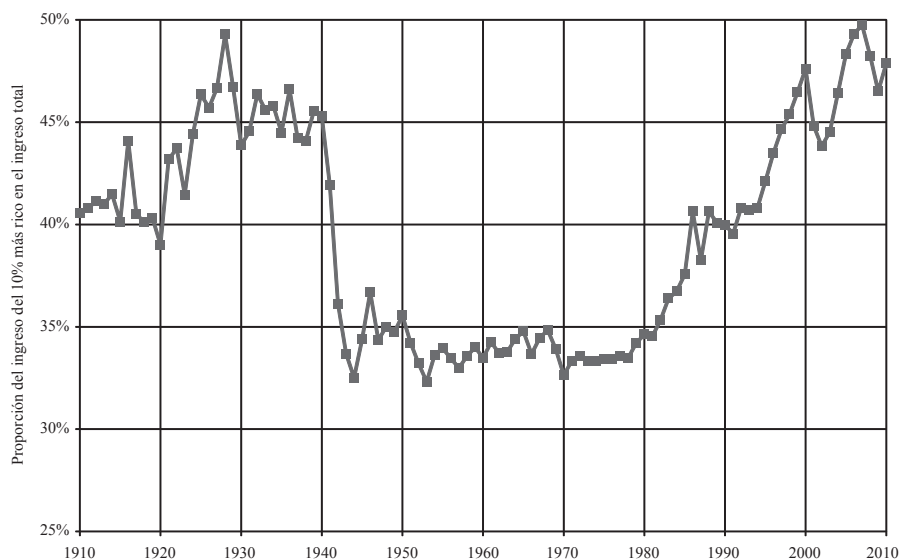
Para Piketty, tanto la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), como las agencias de estadística de los países, prefieren usar índices generales, como el coeficiente de Gini. De esta manera evitan, bajo el argumento de que la información es “imperfecta” (lo cual es cierto según el autor), el análisis al 10% más rico. En México, es prácticamente inexistente el estudio de la desigualdad al interior de este grupo, así como el análisis de la inequidad en la riqueza.

question. There is never a discontinuous break between social classes or between ‘people’ and ‘elite’. For that reason, my analysis is based entirely on statistical concepts such as deciles (top 10 percent, middle 40 percent, lower 50 percent, etc.), which are defined in exactly the same way in different societies”.

⁴⁷ *Ibidem*, pp. 250-51: “I might just as well have called them ‘Class A’, ‘Class B’, and ‘Class C’. In political debate, however, such terminological issues are generally far from innocent. The way the population is divided up usually reflects an implicit or explicit position concerning the justice and legitimacy of the amount of income or wealth claimed by a particular group”.

¿Cuál ha sido la tendencia en la desigualdad? Para mostrarnos la magnitud del cambio en la inequidad, Piketty analiza la proporción del ingreso total que concentra el 10% más rico en los Estados Unidos, como hemos visto, lo que en estadística se conoce como el décimo decil (véase gráfica 2).

GRÁFICA 2
Desigualdad en el ingreso
en Estados Unidos, 1910-2012



Fuente: Elaboración propia, con datos de Thomas Piketty obtenidos en: <http://piketty.pse.ens.fr/en/capital21c2>

Entre 1910 y 1930 la proporción que este grupo tuvo en el ingreso total pasó del 40% a cerca del 50%, es decir, hubo una fuerte concentración. Posteriormente, su participación en el ingreso bajó al 45% en 1940 y llegó a casi un tercio después de la Segunda guerra mundial. Se mantuvo estable, por abajo del 35%, hasta 1980, cuando se registró un notable incremento en la inequidad, para llegar a niveles similares del principio del siglo pasado.⁴⁸

⁴⁸ En Francia la tendencia es muy similar, aunque el aumento del ingreso del 10% más rico ha sido menos impresionante: pasó del 30% a principios de los años ochenta, a cerca de 35% a principios del siglo XXI.

Para Piketty el aumento en la desigualdad, en el último período, se debe al crecimiento en el ingreso de los altos directivos de las grandes empresas (los “supersueldos”, como les denomina), así como al aumento de los ingresos de capital, principalmente entre el 1% más rico. El aumento en las percepciones de los directivos tiene, para el autor, varias explicaciones. La más importante es el poder que tienen los propios directivos para fijar sus remuneraciones; en muchos casos, por arriba de la productividad individual. Aunque también reconoce que otra explicación podría ser el crecimiento en sus habilidades y la capacidad de contribución a la empresa.

El 10% más rico tiene dos grupos: a) el 9% inferior, en donde los ingresos por trabajo predominan; y, b) el 1% más rico, donde los ingresos por capital son progresivamente cada vez más importantes.

No obstante, Piketty reconoce que las cifras de la desigualdad son aproximadas y deben considerarse como el nivel mínimo al cual llega la inequidad. El autor utiliza la información fiscal para construir sus series y, lamentablemente, la evasión fiscal produce que los ingresos considerados sean menores que los reales. La evasión fiscal se da, principalmente, en los ingresos de capital, tanto por la existencia de “paraísos fiscales”, como por las exenciones que permiten a ciertos tipos de capital no pagar impuestos.⁴⁹

En México no es posible construir series a partir de la información fiscal. Los datos de la desigualdad provienen, por lo general, de la *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares* (ENIGH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); sin embargo, algo muy similar sucede en nuestro país. Los datos de esta encuesta muestran también un subregistro importante; por ejemplo, en la ENIGH del 2012 se entrevistó a 8 presidentes y directores generales de instituciones y empresas privadas, que en promedio declararon tener un sueldo de 30 mil pesos mensuales, y a 65 directores y gerentes del sector privado (de ventas, producción manufacturera, administración, recursos humanos, servi-

⁴⁹ El autor corrige este efecto, para el caso de Francia, con las cifras de las cuentas nacionales. Más adelante haremos lo mismo para México.

cios contables y financieros), cuyo sueldo promedio fue 16,150 pesos mensuales.⁵⁰

También se encuestó a 12 funcionarios gubernamentales de alto nivel (altas autoridades gubernamentales y jurisdiccionales, legisladores, presidentes y directores generales en instituciones públicas, y directores de organizaciones sindicales), quienes manifestaron tener un sueldo promedio de 34,500 pesos mensuales; a 22 funcionarios de gobierno de segundo nivel (presidentes municipales, directores de área y jueces), cuyo sueldo promedio mensual fue de 18,400 pesos; y a 22 coordinadores o jefes de área del sector público, cuyo sueldo mensual promedio fue de 12,300 pesos. Estos ingresos están muy lejos de la realidad, como cualquier especialista en sueldos y compensaciones de un área de recursos humanos, pública o privada, puede constatar.⁵¹

No obstante, la situación es aún más grave en México. No sólo se registran mal las remuneraciones por trabajo,⁵² también hay una consi-

⁵⁰ Algunos investigadores han planteado la tesis de que el problema no es el subregistro de la información de percepciones, sino el truncamiento. Es decir, afirman que el problema consiste en que las personas ricas no han sido incluidas en la muestra de la encuesta; lo cual es probable si hablamos de los 15 “billionaires” mexicanos de la lista Forbes 2014. Sin embargo, las personas simplemente ricas sí están incluidas en la muestra de la encuesta. Algunos podrán pensar que es muy poco entrevistar a 8 directores generales del sector privado, monto que representa el 0.02% de la muestra ENIGH, que fue de 33,726 personas. No obstante, se debe tomar en cuenta que en el cuestionario complementario del Censo de Población y Vivienda 2010 se entrevistó a 1,450 directores generales de empresa privada, que representaron el 0.05% de la muestra, que en este caso fue de 2,901,522 (personas a las cuales se les aplicó el cuestionario ampliado). De la misma manera, en la ENIGH las altas autoridades gubernamentales, jurisdiccionales, legisladores, presidentes y directores de instituciones públicas, y directores sindicales representaron el 0.04% de la muestra, la misma proporción que en el Censo del 2010. Por ello, he sostenido que el problema más fuerte es el subregistro de los ingresos y, en menor medida, el truncamiento a nivel de diseño y ejecución de la muestra.

⁵¹ De hecho, de acuerdo al Manual de Percepciones de los Servidores Públicos, el sueldo autorizado en el 2010 para un secretario de estado fue de 145,909 pesos mensuales; para un subsecretario de estado u oficial mayor entre 104,619 y 145,909 pesos mensuales; director general entre 54,312 y 137,093 pesos mensuales; y subdirector y jefe de área entre 12,476 y 35,856. *Cfr.* Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Acuerdo mediante el cual se expide el Manual de Percepciones de los Servidores Públicos de las Dependencias y Entidades de la Administración Pública Federal”, *Diario Oficial*, 31 de mayo de 2010, Sección Primera, Anexo 3c.

⁵² El Sistema de Cuentas Nacionales registra 4.2 billones de pesos como remuneración de asalariados en 2012, la ENIGH del mismo año contabiliza tan sólo 2.4 billones. La diferencia es del 178%, es decir, por cada peso que se declara en la encuesta, las cuentas nacionales contabilizan 1.78 pesos.

derable subenumeración de los ingresos de capital. Mientras que el Sistema de Cuentas Nacionales registra 5 billones de pesos como ingresos de capital en el año 2012, es decir, ingresos que provienen de la tenencia de activos financieros (interés por cuentas bancarias, pago de dividendos por acciones y retiros de ingresos de empresas no constituidas como sociedades), la ENIGH contabiliza para el mismo año tan sólo 135,700 millones de pesos, en esos mismos rubros.⁵³

Además, hay un sesgo importante en la variable que el INEGI utiliza para medir el ingreso de las familias. Con base en la información de la encuesta ENIGH, el instituto tabula una serie de cuadros estadísticos que pueden ser consultados directamente en la página Web del INEGI; se le conocen como “Tabulados básicos”. Una variable fundamental que el instituto construye a partir de la información de dicha encuesta es el *Ingreso corriente total*. Este ingreso es igual a la suma de los ingresos por un trabajo (subordinado o independiente), más los ingresos de capital, sin incluir los ingresos por rendimiento de acciones a partir del 2008,⁵⁴ y más las diversas transferencias que reciben las personas y los hogares, tanto de programas gubernamentales (Oportunidades, Procampo, programas para adultos mayores, entre otros), como de instituciones y otros hogares. La integración no es correcta. En virtud de que no se consideran los impuestos (los ingresos de la encuesta son brutos), se debería excluir a los subsidios; ambos son transferencias de dinero hacia y del gobierno. Lo correcto sería estimar un *Ingreso de mercado*, integrado únicamente por todas las percepciones provenien-

⁵³ Hemos sumado de la tabla de Hogares del Sistema de Cuentas Nacionales las cuentas: II.1.2, código D.41, Intereses; II.1.2, código D.42, Renta distribuida de las sociedades; y II.1.2, código D.443, Renta de inversión atribuida a los accionistas de fondos de inversión colectiva. Para la ENIGH hemos considerado las claves de ingreso: P012 y P019 Ganancias y utilidades que provienen de empresas que funcionan como sociedades, P026 Intereses provenientes de inversiones a plazo fijo, P027 Intereses provenientes de cuentas de ahorro, P028 Intereses provenientes de préstamos a terceros, P029 Rendimientos provenientes de bonos o cédulas y P050 Ingresos por rendimientos de acciones que posea de alguna empresa en la que no trabajó.

⁵⁴ El INEGI ha dejado fuera de este ingreso, a partir del año 2008, las percepciones que las personas han obtenido por el rendimiento de acciones. Cfr. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012. ENIGH. Descripción de la base de datos de la nueva construcción de variables Microdatos y descripción de tablas de bases de datos nueva construcción*, México, 2013.

tes del trabajo y del capital, que obtienen los diferentes actores por su participación en la producción de bienes y servicios, sin impuestos ni subsidios (transferencias).

Por ejemplo, si tomamos en cuenta el Ingreso corriente total oficial del INEGI, el 10% de las familias más ricas tendrían en México, en el año 2012, el 36% del ingreso total. Sin embargo, si hacemos este mismo cálculo pero con el ingreso de mercado, la proporción de recursos que concentra el 10% más rico se incrementa a 40% (ver cuadro 3).⁵⁵

En lugar de resolver el problema estructural de la pobreza en México, se ha optado por administrarla. Se otorga a las familias pobres ayudas en efectivo que, si bien son un buen paliativo para las más necesitadas, no resuelven el problema de fondo.

CUADRO 3
**México: Ingreso corriente trimestral
por hogar, 2012**

Deciles	Ingreso corriente total				Ingreso de mercado			
	Oficial		Ajustado		Sin ajuste		Ajustado	
	Millones de pesos	Porcentaje	Millones de pesos	Porcentaje	Millones de pesos	Porcentaje	Millones de pesos	Porcentaje
1	19,790	1.7%	19,790	0.8%	2,748	0.3%	2,748	0.1%
2	34,707	2.9%	34,707	1.4%	15,660	1.7%	15,660	0.7%
3	47,286	3.9%	47,286	1.9%	27,422	3.0%	27,422	1.3%
4	59,723	5.0%	59,723	2.5%	39,043	4.2%	39,043	1.8%
5	73,350	6.1%	73,350	3.0%	51,939	5.6%	51,939	2.4%
6	89,445	7.5%	89,445	3.7%	65,906	7.1%	65,906	3.1%
7	110,818	9.2%	110,818	4.6%	84,720	9.2%	84,720	3.9%
8	141,366	11.8%	141,366	5.8%	111,550	12.1%	111,550	5.2%
9	195,041	16.3%	422,623	17.4%	157,908	17.1%	375,516	17.5%
10	427,721	35.7%	1,425,889	58.8%	365,783	39.6%	1,373,927	64.0%
Total	1,199,245	100.0%	2,424,996	100.0%	922,680	100.0%	2,148,431	100.0%
Gini=	0.4531		0.6690		0.5240		0.7304	

Nota: En las cifras ajustadas se sumó la diferencia de ingresos de capital del Sistema de Cuentas Nacional y la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, entre la mitad superior del decil 9 y el decil 10, proporcionalmente.

Fuente: Elaborado con datos del Instituto de Estadística y Geografía (INEGI), *Sistema de Cuentas Nacionales de México, Base 2008, Cuentas por sectores institucionales*, México 2014; y *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012*, Microdatos de la muestra.

⁵⁵En el primer caso el coeficiente de Gini (oficial) es 0.45; para los ingresos de mercado dicho coeficiente se incrementa a 0.52.

Ahora bien, a pesar de que muchos analistas en México han insistido en los años recientes que no es posible corregir el subregistro de la información, considero que sí es factible llevarlo a cabo.⁵⁶

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), levantada por el INEGI en el año 2012, tan sólo el 19% de los personas mayores de 18 años tenía un ingreso por trabajo mayor a 5 mil pesos y algún tipo de cuenta bancaria, ya sea de ahorro, nómina, cheques, inversión a plazo o participación en un fondo de inversión; el 76% de ellos se ubicaba en el 20% de las personas con más ingreso.⁵⁷ Por otro lado, según la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), el número de cuentas de inversión registradas de personas físicas mexicanas en las casas de bolsa en México fue de 162.1 mil en diciembre del 2012, es decir, tan sólo el 0.2% de los ciudadanos mayores de 18 años tenía una inversión en instrumentos bursátiles; 20% de ellos con un inversión igual o mayor a los 15 millones de pesos.⁵⁸

Por lo tanto, es totalmente factible distribuir el ingreso de capital no registrado en la ENIGH entre los deciles nueve y diez.⁵⁹ Si hacemos este ejercicio la situación empeora. El 10% de las familias más ricas suma el 59% del ingreso corriente total y el 64% del ingreso de mercado.⁶⁰ La tendencia es muy similar a la que Piketty observa en los Estados Unidos. La proporción de ingreso del 10% más rico, después de disminuir a niveles cercanos al 45% en los años setenta, se incrementa a partir de los años ochenta, para llegar al 60% a principios del siglo XXI en México (véase gráfica 3).⁶¹

⁵⁶ Los últimos ajustes a la información de las encuestas de ingreso y gastos fueron realizados por Ifigenia Martínez de Navarrete, en los años setenta, y por Oscar Altimir, en los ochentas.

⁵⁷ Cálculo propio con base en: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2012*, Microdatos de la muestra.

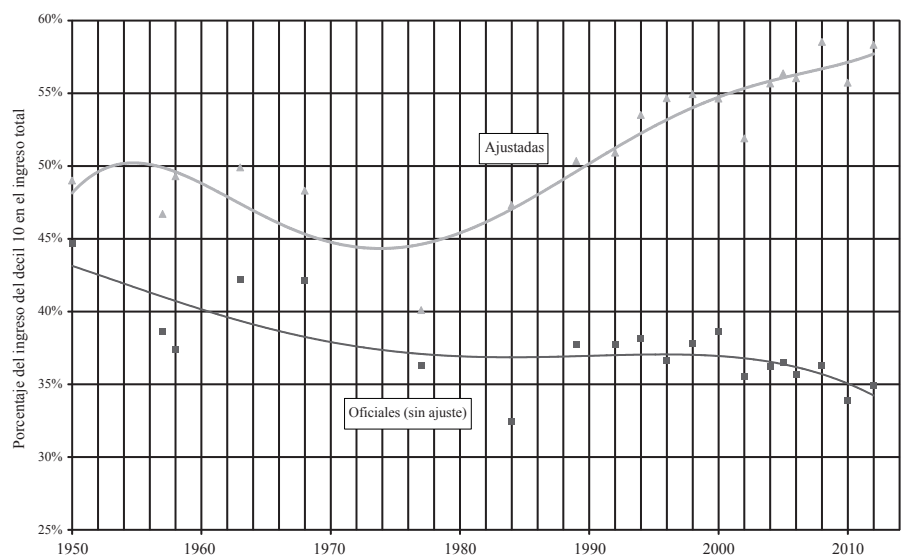
⁵⁸ Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), *R.1 Información: número de cuentas por intervalo de inversión*, descargada de la página de Internet de la Comisión el día 6 de noviembre del 2013: [<http://portafoliodeinformacion.cnbv.gob.mx/cb1/Paginas/inf-cuentasemp.aspx>].

⁵⁹ He distribuido la diferencia de ingresos de capital entre el Sistema de Cuentas Nacionales y la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, entre la mitad superior del decil 9 y el decil 10, proporcionalmente.

⁶⁰ El coeficiente de Gini se eleva a 0.67 para el Ingreso corriente y a 0.73 para el Ingreso de mercado (ver cuadro 3).

⁶¹ He utilizado para construir la gráfica 3 el Ingreso corriente total del INEGI.

GRÁFICA3
México: Desigualdad en el ingreso, 1950-2012



Fuente: Elaboración propia con datos de Ifigenia Martínez de Navarrete, “La distribución del ingreso en México: Tendencias y perspectivas” en *El perfil de México en 1980, 1982*, México, Siglo XXI; Óscar Altimir, *Distribución del ingreso en México*, Banco de México 1982; e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas por sectores institucionales*, Base 1993 y Base 2008, y *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares*, varios años.

Es muy probable que entre las causas del incremento en la desigualdad figuren en México, tanto el efecto de las leyes del capitalismo de Piketty, como el incremento en los sueldos de los directivos de las empresas privadas.

El fenómeno de los “supersueldos” de los “supermanagers”, que analiza el autor en su libro también ha llegado a México; con la diferencia de que el salario que recibe un empleado u obrero es mucho más bajo en nuestro país; por ejemplo, de acuerdo al Economic Policy Institute, el sueldo promedio de los Directores Generales (CEO, Chief executive officer) de las 350 corporaciones más grandes de Estados Unidos fue de 14.8 millones de dólares anuales. Este monto representó 280 veces el sueldo medio de un obrero empleado en esas firmas.⁶²

⁶²Economic Policy Institute, “CEO pay continues to rise as typical workers are paid less”, *Issue Brief*, número 380, junio 12, 2014, p. 3.

MIGUEL DEL CASTILLO

En México, la compensación del director general de uno de los principales bancos del país sumó, en ese mismo año, 11 millones de dólares anuales, monto que representó 2,100 veces el sueldo de un cajero del mismo banco.⁶³

Al igual que Estados Unidos y los países europeos que analiza Piketty, en México hemos llegado a la misma situación del siglo XIX; de hecho nuestra desigualdad en la actualidad es mayor a la de aquel entonces. El barón Alejandro de Humboldt encontró, en su visita a la Nueva España entre 1803 y 1804, que el conde de Valenciana, dueño de la mina La Valenciana en Guanajuato, tenía un ingreso que fluctuaba entre 700 y 1,200 veces el jornal medio de los trabajadores de su mina.⁶⁴

Recomendaciones

Como hemos visto, una de las principales lecciones para Piketty ha sido el hecho de que las dos guerras mundiales del siglo XX borrarón el pasado y transformaron la estructura de la inequidad; sin embargo, la desigualdad ha regresado y no debemos esperar a la próxima crisis o a la próxima guerra para corregirla. La política ideal para evitar la interminable espiral de desigualdad y recuperar el control sobre la dinámica de la acumulación es por medio de un impuesto mundial progresivo al capital. Este impuesto tendría la virtud de exponer la riqueza al escrutinio público, lo que permitiría una regulación al sistema bancario y a los flujos de capital internacionales.

No se trata, para el autor, de que el Estado regrese, en buena medida porque no se ha ido. Su presencia sigue siendo muy importante; por ejemplo, en la crisis del 2008 jugó un papel fundamental al evitar el colapso del sistema financiero. Piketty propone modernizar en lugar de dismantelar al Estado social.

⁶³ Citigroup Inc., *ProxyStatement 2013*, Nueva York, p. 52.

⁶⁴ Alejandro de Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, 2011⁷¹, México, Porrúa (Sepan Cuantos, 39), pp. 83 y 355. El ingreso del conde dependía de si el año era bueno o malo para la mina. Por ejemplo, en 1797 la ganancia de La Valenciana llegó a 1,249,650 pesos y tuvo su peor nivel, dentro de los años que analiza Humboldt, en 1802, cuando los beneficios fueron de 285,321 pesos.

La manera más simple de medir el cambio en el papel del gobierno en la economía y la sociedad es analizando la proporción de impuestos en el ingreso nacional. En Suecia, Francia, Reino Unido y Estados Unidos los impuestos representaban cerca del 10% a finales del siglo XIX y principios del XX. Al finalizar la Segunda guerra mundial esta proporción comenzó a crecer, hasta llegar a un rango que va de 55% en Suecia a 30% en Estados Unidos. En México, los impuestos (ISR, IETU, IVA, entre otros), representaron en el 2012 tan sólo el 11% del ingreso nacional.⁶⁵

Cuando los impuestos consumían menos del 10% del ingreso nacional, el papel de los estados en la vida económica y social era muy reducido. Tan sólo tenía los recursos para mantener el orden, proteger los derechos de propiedad y sostener al ejército. Les quedaba muy poco para la infraestructura, las escuelas, universidades y hospitales. Por ello, los ciudadanos tenían que conformarse con servicios muy rudimentarios. En cambio, entre 1920 y 1980, el aumento en los recursos gubernamentales permitió a los estados financiar servicios públicos adecuados, necesarios para cubrir los derechos humanos fundamentales y construir un “estado social”, como le denomina Piketty. La modernización del estado social consiste en financiar servicios públicos en salud, educación, pensiones,⁶⁶ cultura, energía limpia y desarrollo sustentable, bajo los principios de los derechos humanos y del acceso igual a bienes y servicios fundamentales.

En cuanto a los impuestos, Piketty es claro. Establece, en un primer momento, que no es un problema técnico sino político y filosófico. Los gobiernos tienen, por regla general, tres tipos de impuestos: al trabajo, al capital y al consumo. Reconoce que gravar el consumo afecta principalmente a los más pobres, en virtud de que es un impuesto “proporcional”: todos pagan el mismo impuesto independientemente de su riqueza, y no “progresivo”, que depende del ingreso de cada quien. En cambio,

⁶⁵ La cifra de los impuestos se ha obtenido de: Enrique Peña Nieto, *Primer Informe de Gobierno*, Presidencia de la República, Anexo estadístico, p. 358. El 11% no considera a los ingresos no tributarios, ni a los ingresos del petróleo y sus derivados. Incluyendo estos rubros la proporción se eleva a 25.5% del ingresos nacional.

⁶⁶ Para Piketty es mejor tener sistemas solidarios de pensión administrados por el gobierno que pensiones individuales como las de México.

MIGUEL DEL CASTILLO

el impuesto progresivo, al trabajo y capital (así como leyes con relación a la herencia, que fomenten la meritocracia y desincentiven a los “rentistas”), tiene un efecto redistributivo. Por ello, propone continuar e incrementar el impuesto progresivo y subir las tasas para aquellos que tienen un ingreso y/o riqueza claramente excesivos:

Si el sistema tributario no se hace más progresivo, no deberá ser una sorpresa que aquellos que menos beneficio obtienen del libre comercio bien podrían volverse contra él. El impuesto progresivo es indispensable para garantizar que todos se beneficien de la globalización, y la ausencia cada vez más evidente de la tributación progresiva puede en última instancia socavar el apoyo a una economía globalizada.⁶⁷

Hay dos maneras como los gobiernos pueden financiar su gasto: impuestos o deuda. Los impuestos son preferibles al endeudamiento; no obstante, por diversas razones los países han tenido que recurrir a los préstamos. La deuda se puede reducir, según Piketty, por medio de los impuestos, la inflación o con austeridad (o una combinación de los tres). Un impuesto excepcional al capital privado es la solución más justa y eficiente. En ausencia de él, la inflación puede jugar un papel relevante, como se ha demostrado históricamente. Un pequeño incremento en los precios reduce la deuda pública, en virtud de que el valor real de los bonos que emite el gobierno para financiarse pierden valor en términos reales. La peor solución, en términos de justicia y eficiencia, es prolongar la dosis de austeridad. Lamentablemente, de acuerdo al autor, el tercer camino es el que se está siguiendo en Europa.

Como dijimos al inicio, no cabe la menor duda de que el libro de Piketty deberá ser estudiado a profundidad en México. Tiene enseñanzas fundamentales. Si nos atrevemos a pensar diferente, sus ideas nos permitirán diseñar un mejor futuro para las próximas generaciones.

⁶⁷ Piketty, *op. cit.*, p. 497: “If the tax system is not made more progressive, it should come as no surprise that those who derive the least benefit from free trade may well turn against it. The progressive tax is indispensable for making sure that everyone benefits from globalization, and the increasingly glaring absence of progressive taxation may ultimately undermine support for a globalized economy”.